



Ricardo Tripainao, alcalde de Puerto Saavedra: "Es tiempo de mirar al mar y apostar por el turismo"

Por años, la región de la Araucanía ha poseído bondades naturales espectaculares que, lamentablemente, no han sido proyectadas ni integradas en una visión de desarrollo real por ningún gobierno. Mientras seguimos intentando sostener una economía basada en una agricultura cada vez más inestable, que apenas permite la subsistencia de los agricultores, ignoramos que nuestra verdadera "ventana de desarrollo" es el turismo.

El problema central es que le hemos dado la espalda al mar. En comunas como Saavedra, los pescadores y emprendedores arriesgan su vida ingresando al océano de forma precaria, sin un enrocado o un puerto artesanal que brinde seguridad; es una demanda de años para dejar de depender únicamente de lanchas que ya han sufrido accidentes.

Es inaceptable que el desarrollo regional no contemple de frente al Pacífico como un eje estratégico y seguro.

El éxito que hoy vemos en la zona costera no es fruto del azar, sino de una visión conjunta. Estamos trabajando en la misma línea, especialmente a través de Costa Araucanía, una agrupación que reúne a cinco municipios decididos a cambiar el rumbo de la región. No buscamos ser un destino aislado; nuestro objetivo es enlazar el turismo de la costa con localidades consolidadas como Pucón y Villarrica para crear un circuito regional potente.



Los resultados están a la vista: Saavedra viene asomando con una fuerza imparable, recibiendo actualmente entre 3.000 y 4.000 vehículos por semana, lo que representa un motor vital para nuestros emprendedores gastronómicos.

Sin embargo, este crecimiento ha sobrepasado la capacidad actual, con hostales y playas llenas, lo que evidencia la falta de una articulación real de los servicios públicos. Resulta preocupante que instituciones como Sernatur no brillen por su gestión; muchas veces somos los mismos municipios quienes debemos entregarles la información para que el sistema funcione. Los funcionarios regionales y las seremías no pueden seguir trabajando desde sus escritorios; deben salir a las comunas y apoyar los proyectos conjuntos que ya tenemos en marcha.

Finalmente, este desarrollo debe ser responsable. El cambio climático ya es una realidad que monitoreamos con equipos especializados, observando cómo sube la temperatura en el lago Budi (el único lago salado de Sudamérica) y en el mar. El desafío para las autoridades regionales es claro: el turismo no puede seguir siendo un esfuerzo aislado de cada comuna. Es momento de aprovechar esta área potente de desarrollo para que los emprendedores puedan, finalmente, sustentar con dignidad a sus familias.



El 22 de mayo de 1960, Puerto Saavedra fue devastado por el tsunami del terremoto de Valdivia. Olas de 8 metros destruyeron el 90% del pueblo, obligando a su reconstrucción.